



Capítulo 870

¿Lo Conoces?

—¡No creas que has ganado todavía! ¡Apenas estoy empezando! —gritó Bai Enjue mientras se ponía de pie y acertaba la distancia.

"¡Tampoco eres el único que puede usar el Aura de Espada!"

Bai Enjue blandió su espada, que portaba el Aura de Espada, esta vez. Sin embargo, era evidente que su Aura de Espada no era ni de lejos tan poderosa ni refinada como la de Yuan.

Yuan no dijo nada y procedió a bloquear todos los ataques de Bai Enjue con facilidad.

¿Qué debemos hacer? A este paso, nuestra reputación...

¿Hay algo que podamos hacer ahora? Si lo atacamos de inmediato, sería como admitir nuestra derrota: que no podemos derrotarlo solos.

¿Quién aquí cree que puede derrotarlo?

Los maestros de secta hablaron entre ellos, mientras Yuan y Bai Enjue luchaban entre sí.

"Independientemente de si lo derrotamos o no hoy, nuestra reputación ya ha sufrido un daño irreparable", suspiró el Maestro de Secta Li con desánimo.

"¿Entonces estás diciendo que deberíamos unirnos para acabar con esto?", preguntó uno de ellos.

El maestro de secta Li entrecerró los ojos y miró a Yuan, que estaba peleando casualmente con Bai Enjue, incluso parecía como si estuviera bromeando.

"No estoy tan seguro de que podamos derrotarlo, incluso si los siete lucháramos contra él juntos".

"¿Qué? ¿En serio estás diciendo eso?"

El Maestro de Secta Li asintió con una expresión seria: "Esta persona debe ser a quien ella quiere superar. Sus habilidades son verdaderamente incomprensibles e insondables".



Sin embargo, como Maestros de Secta de las Siete Academias Espirituales, no podemos simplemente huir en tal situación, o nos convertiríamos en el hazmerreír. Incluso si perdemos la cara, debemos derrotarlo.

Los otros Maestros de Secta asintieron con la cabeza en silencio.

¡Bang!

"¡Ah!"

De repente, Bai Enjue gritó, lo que provocó que los otros Maestros de Secta giraran la cabeza.

—¡Maestro de Secta Bai! ¿Estás bien?! —gritó la maestra de secta Xaihou con voz preocupada al ver la sangre que le salía de la boca.

"S-Sí... Esto no es nada..." Dijo murmurando.

Los Maestros de Secta de repente se acercaron a él y rodearon a Yuan.

"¿Oh?" Yuan detuvo sus movimientos y miró a los Maestros de Secta que lo rodeaban con una expresión tranquila en su rostro.

"Les dije que pelearan juntos conmigo al principio, pero no quisieron escuchar. Ahora parece que los estoy intimidando". Yuan sonrió al ver sus caras fruncidas.

"¿De verdad eres un Señor Espiritual? ¿O estás ocultando tu verdadero cultivo?", le preguntó de repente el Maestro de Secta Li.

"Por supuesto que este es mi verdadero cultivo. Ni siquiera sé cómo ocultarlo." Yuan se encogió de hombros con indiferencia.

—Entonces déjame hacerte otra pregunta... ¿Por qué haces esto? No creo que hayas venido hasta aquí solo para salvar a tu amiga. De verdad viniste con la intención de luchar contra nosotros, ¿verdad?

Mentiría si dijera que no disfruto de nuestra pelea. Sin embargo, no estaba tan aburrido como para venir aquí solo a pelear. De verdad vine con la intención de salvar a mi amiga, pero me enojé un poco al ver su estado, así que quise castigarlos un poco.

Si queréis, podemos parar esta tontería ahora mismo. Claro, eso significa que renunciarías al desafío y perdonaréis a mi amiga.



El Maestro de Secta Li resopló y dijo: «Ya no se trata del desafío. Viniste aquí y nos pusiste en ridículo. Nuestra reputación sufrió un duro golpe por tu culpa y la de tu amiga. Cuando alguien te da una bofetada, es natural que lo mates».

Yuan suspiró. "¿De verdad? Qué lástima".

De repente levantó su espada y les apuntó: "No se preocupen, no mataré a ninguno de ustedes, pero esperen perder una o dos extremidades hoy".

Los Maestros de Secta no dijeron nada y sacaron sus armas y tesoros.

"¡Mátenlo!", gritó de repente el Maestro de Secta Li con voz resuelta.

"¡DETENEOS!"

De repente resonó una voz ensordecedora, deteniendo inmediatamente sus movimientos.

"Esta voz... ¿Señor Nie?" El Maestro de Secta Li reconoció su voz al instante.

De hecho, era el Mayor Nie, y se le podía ver saliendo de un portal con una mirada exhausta en su rostro.

¡Basta ya! ¡Todos! ¡Alto!

Sin dudarlo, el Mayor Nie pasó junto a los Maestros de Secta y se paró al lado de Yuan.

"¿Qué estás haciendo, Mayor Nie?" Sun Hao le preguntó.

Intento detener esta farsa antes de que alguien muera. ¿Qué crees que les pasará a las Siete Academias Espirituales si varios Maestros de Secta mueren repentinamente?

"¿De verdad crees que perderemos contra ese mocoso, Mayor Nie?"

"No se trata de perder o ganar. Si seguís luchando contra él, uno o más de uno vosotros morirá sin duda. Incluso si lográis derrotarle al final, será a costa de algunas vidas, y eso no vale la pena", dijo el mayor Nie.

Y se giró para mirar a Yuan con cara de perplejidad, ya que no estaba seguro de qué decirle a Yuan en ese momento.



Antes de que el Mayor Nie pudiera decir nada, Yuan sonrió y dijo: "No soy una persona irrazonable. Si aceptan detenerse, no insistiré más en este asunto".

"Gracias, Yuan." El mayor Nie asintió.

"E-Espera... Mayor Nie... ¿Lo conoces?" La Maestra de Secta Xiahou lo miró con los ojos como platos.

"Por supuesto." El mayor Nie asintió y continuó: "De hecho, lo conocí hace poco, cuando bajé a los Cielos Inferiores para supervisar el Reino Místico. ¿Recuerdas a ese genio del que te hablé después de mi regreso? ¿El que se negó a unirse a nosotros? Es él."

Los maestros de secta presentes miraron a Yuan con caras desconcertadas, después de darse cuenta de la identidad de Yuan, pero ninguno de ellos quería creerlo.

—¿Es ese prodigio del que se rumorea que abrió la Pagoda Mística?!?! —gritó para sus adentros el Maestro de Secta Li.